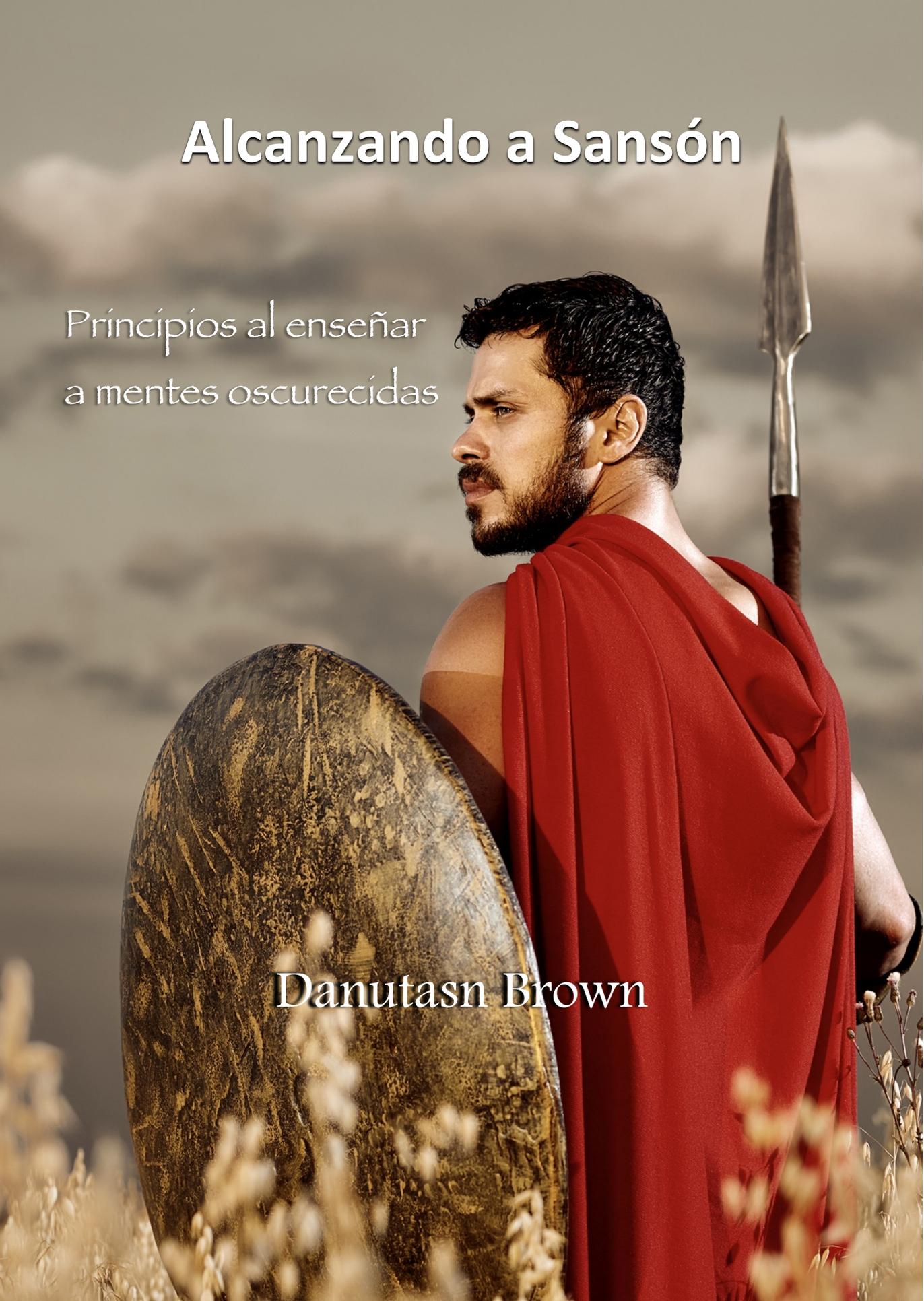


# Alcanzando a Sansón

Principios al enseñar  
a mentes oscurecidas

Danutasn Brown





# Alcanzando a Sansón

## Principios al enseñar a mentes oscurecidas

Danutasn Brown

Para Jodi Jones y Karen Prince

En memoria de Andrew Agnew, aquejado de TEPT debido a su tiempo en las fuerzas especiales de EU, quien murió el 1 de marzo de 2021.



[maranathamedia.com](http://maranathamedia.com)

Marzo de 2020

Impreso y distribuido en español por

MARANATHA MEDIA

[Maranathamedia.net](http://Maranathamedia.net)

[Maranatamedianet@gmail.com](mailto:Maranatamedianet@gmail.com)

La versión de la Biblia utilizada es la Reina Valera 1960, a menos que se indique lo contrario.



## Índice

<i>La Cuestión de la Guerra</i> .....	7
<i>¿Dónde consiguieron los israelitas las armas?</i> .....	10
<i>¿Cómo trata un padre a los hijos que no confían o creen en él?</i> .....	13
<i>La visión bélica del mundo queda asegurada</i> .....	18
<i>Dios habla a Israel a través del lente de la guerra</i> .....	20
<i>Como juzguéis, seréis juzgados</i> .....	22
<i>Israel demanda un rey</i> .....	24
<i>¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?</i> .....	27
<i>El matrimonio impío de Sansón y el estado moral de Israel</i> .....	29
<i>Sansón mata a mil con una quijada</i> .....	31
<i>Asumiendo que Dios lo haya hecho</i> .....	34
<i>Sansón comparado con José</i> .....	38
<i>Ellen White explica "No resistáis al que es malo"</i> .....	40



## La Cuestión de la Guerra

La pregunta surge una y otra vez: ¿por qué toda la violencia en el Antiguo Testamento que parece hacerse con la aprobación de Dios? ¿Cómo podemos entender esto cuando Jesús dice que "amemos a nuestros enemigos", y amarlos seguramente no significa matarlos? Es una pregunta importante, y una que confunde al cristianismo como Jesús confundió a Pedro cuando le dijo: "Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.", (Mateo 26:52, RVR60). Pedro debió haber pensado, pero ¿no se defendió Israel con la espada contra sus enemigos durante cientos de años?

Este es un gran tema. Hay todo un espectro de guerras que se produjeron en la historia del antiguo Israel, desde las más nobles (Jericó, por ejemplo) hasta las más atroces (Israel casi exterminando a la tribu de Benjamín en Jueces 19-21). Independientemente de que el motivo de la guerra y su prosecución estuvieran más o menos justificados, el hecho de matar a otros, permanece y es traumático.

Muchas personas parecen tener un ideal elevado de la guerra, especialmente cuando parece que Dios la ordena o la aprueba. Hay que entender claramente que, independientemente de quién sea el ganador o el perdedor, la guerra causa graves traumas y TEPT (Trastorno de Estrés Postraumático). He aquí algunos ejemplos de la Guerra Civil estadounidense (1861-1865):

Tomemos el caso del veterano confederado William James, que mostró por primera vez signos de enajenación mental poco después del final de la guerra. Cautivo en un campo de prisioneros de guerra del norte, había salido físicamente enfermo, con la mente "muy desordenada". Un agricultor de Alabama, trató de reiniciar su antigua vida poniéndolo en una cosecha en el otoño de 1865. Pero al cabo de un año James se había vuelto incontrolablemente violento. Amenazó con matar a su padre y puso en peligro su propia vida saltando a un pozo en un intento fallido de suicidio.

La violencia, incluidas las auto-lesiones, son indicadores comunes del TEPT. Los registros de los manicomios de posguerra están llenos de veteranos cuya rabia incontrolable puso en peligro su vida y la de sus familiares.

Como Neal Story. Story era sólo un adolescente cuando se alistó en el regimiento 46° de Infantería de Georgia. Mostró un comportamiento "peculiar" durante la guerra, y cuando volvió a casa estaba "falto de su antigua energía y actividad". Aun así, intentó reintegrarse a la vida civil como agricultor. Pero para 1872, se había vuelto excesivamente violento. Amenazó con matar a los

miembros de la familia y con quemar la casa. Desesperada, su familia construyó una pequeña cabaña de madera expresamente para confinarlo. Finalmente, recurrieron a internarlo en el manicomio de Georgia, en Milledgeville, donde los cuidadores observaron que comía y dormía de forma errática, y se mostraba apático y sin ganas de moverse o hablar.

El comportamiento suicida, otro indicador del TEPT, asoló a los veteranos de la Guerra Civil. Aunque carecemos de datos para cuantificar el suicidio entre los veteranos de la Guerra Civil, podemos basarnos en la investigación contemporánea de los veteranos de las guerras modernas que proporciona un contexto para los veteranos del siglo XIX. Sabemos, por ejemplo, que el 20% de los veteranos de Vietnam hicieron intentos de suicidio y otro 20% estuvo preocupado en ocasiones por pensamientos suicidas. El estudio pionero de Eric T. Dean Jr., *Shook Over Hell*, descubrió que más de la mitad de los residentes de un hogar de veteranos de la Guerra Civil de Indiana intentaron o completaron el suicidio o tuvieron tendencias suicidas.

La espiral descendente de Albinus Snelson, un nativo de Georgia que sirvió en la Caballería Confederada, ejemplifica un ciclo de recuperación y recaída salpicado de múltiples intentos de suicidio. Al igual que Neal Story, Snelson era sólo un adolescente cuando se alistó. Tuvo problemas mientras era soldado y, de hecho, fue licenciado antes de tiempo e ingresó en el manicomio de Georgia, donde intentó quemarse y arrojarse por las ventanas en un intento de suicidio. Finalmente lo consiguió en 1871 al ingerir estricnina.

Los soldados de la Guerra Civil también sufrían de paranoia delirante, del tipo asociado a los casos extremos de TEPT. El veterano John Williams fue ingresado en el manicomio de Georgia con lo que reconoceríamos como hipervigilancia tras el combate: estaba "constantemente asustado". Se quejaba constantemente de que la gente intentaba matarlo. En un estado de extrema agitación, se cortó la garganta. Joseph Pearman, de 40 años, un fabricante de arneses de Petersburg, Virginia, también se quitó la vida en 1875 tras proclamar que "alguien salía de la ciudad para matarlo".<sup>1</sup>

Este mismo tipo de comportamiento y pensamiento traumatizado habría ocurrido entre los israelitas. Salieron de Egipto y guerrearon con los cananeos durante muchos, muchos años. Cuando finalmente ganaron y recibieron la Tierra Prometida, ¿tuvieron paz? No, de hecho entraron en la parte más oscura de toda su historia, que se expone en el Libro de los Jueces.

---

<sup>1</sup> <https://www.civilwarmed.org/ptsd/>

¿Era la voluntad de Dios que todo un pueblo tuviera trastorno de estrés postraumático, fuera suicida, sufriera de paranoia delirante y se volviera extremadamente violento?

Por favor, tener en cuenta esta idea a medida que avancemos en este estudio. Mucha gente piensa que estoy atacando a Dios o a la Biblia cuando hago estas preguntas. No es así. Veo el rostro amoroso, amable y gentil de Jesús y creo que Él quiere darnos respuestas que ayuden a terminar con este espíritu de guerra que reside en lo profundo de nuestra carne.

Quiero exponer algunos principios antes de abordar la historia del Espíritu del Señor que viene sobre Sansón luego de lo cual él mata a mil hombres. Cuando miramos la historia de las guerras y de Israel luchando con sus enemigos rodeándolos, tenemos que llegar al origen del problema: su distanciamiento y su constante incomprensión del carácter y la voluntad de Dios. Los israelitas asumían constantemente que Dios los iba a dejar morir. De hecho, incluso pensaban que Él quería matarlos, aunque tenían muchas pruebas de que Dios los estaba ayudando. Les faltaba fe en Su plan:

Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros, que nos has sacado de Egipto? ¿No es esto lo que te hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque mejor nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto. Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos. Éxodo 14:11-14.

Después de este acontecimiento, cantan una canción de victoria que incluye la línea "Jehová es varón de guerra: Jehová es su nombre". ¿Entendieron los israelitas esto correctamente? Sabemos que los caminos de Dios no son nuestros caminos (Isaías 55:8-9), así que cuando Él guerrea no es como nosotros. ¿Era el plan de Dios tomar Canaán mediante la guerra? ¿Es Su plan que reclamemos las promesas de Dios por medio de la espada? Israel pensó que sí:

Habían desconfiado de que el poder de Dios acompañara sus esfuerzos por obtener la posesión de Canaán; pero ahora confiaron excesivamente en sus propias fuerzas y quisieron realizar la obra sin la ayuda divina. "Pecado hemos contra Jehová—gritaron; — nosotros subiremos y peharemos, conforme a todo lo que Jehová nuestro Dios nos ha mandado." Deuteronomio 1:41. ¡Cuán terriblemente engegucidos los había dejado su transgresión! Jamás les había mandado el Señor que subieran y pelearan. **No quería él que obtuvieran posesión de la tierra por la guerra, sino mediante la obediencia estricta a sus mandamientos.** {PP54 4|3.3}

La obediencia era la clave. Debían entender que la ley era crucial para su salvación y llegar a amarla conociendo y amando a Dios su Padre. Esto requeriría una comprensión de su propia pecaminosidad, lo cual sabemos que no es fácil para el corazón humano "porque la mente carnal es enemistad contra Dios, pues no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede", (Romanos 8:7).

Los israelitas no creían realmente que Dios era misericordioso y bueno y que iba a cuidar de ellos. A la primera señal de dificultad asumían que Dios quería castigarlos. Esta desconfianza les hizo cometer una serie de errores que atraparían sus mentes en un falso paradigma durante generaciones.

## ¿Dónde consiguieron los israelitas las armas?

Cuando los israelitas salieron de Egipto, no tenían armas. No eran soldados entrenados; no eran un ejército. ¿Cómo llegaron a usar la espada? Algunas personas piensan que sacaron armas con ellos de Egipto, y un verso que parece apoyar esto es Éxodo 13:18 – “Mas hizo Dios que el pueblo rodease por el camino del desierto del Mar Rojo. Y subieron los hijos de Israel de Egipto **armados**.”

Pero, ¿por qué los esclavos tendrían armas, y por qué los egipcios les darían armas? La palabra "armado" aquí se traduce "de a cincuenta" en la YLT<sup>2</sup>: "...y por cincuenta subieron los Hijos de Israel de la tierra de Egipto". Muchos comentaristas creen que esto no significa que tuvieran armas<sup>3</sup>, y Ellen White está de acuerdo:

En vez de seguir la ruta directa hacia Canaán, que pasaba por el país de los filisteos, el Señor los dirigió hacia el sur, hacia las orillas del mar Rojo. “Porque dijo Dios: Que quizá no se arrepienta el pueblo cuando vieran la guerra, y se vuelvan a Egipto.” Si hubieran tratado de pasar por Filistea, habrían encontrado oposición, pues los filisteos, considerándolos como esclavos que huían de sus amos, no habrían vacilado en hacerles la guerra. Los israelitas no estaban preparados para un encuentro con aquel pueblo poderoso y belicoso. Tenían un conocimiento muy limitado de Dios y muy poca fe en él, y se habrían aterrorizado y desanimado. **Carecían de armas y no estaban habituados a la guerra;** tenían el espíritu deprimido por su prolongada servidumbre, y se

---

<sup>2</sup> YLT o Young Literal Version: Versión de la Biblia de traducción literal, en idioma inglés.

<sup>3</sup> Nota del Traductor: en las versiones del idioma español hay varias, como LBLA, DHH, NTV, NVI, etc. que traducen el término no como que el pueblo estuviera armado, sino en formación de combate. Por ejemplo: “Los israelitas salieron de Egipto en formación de combate.” (NVI)

hallaban impedidos por las mujeres y los niños, los rebaños y las manadas. {PP54 287.2}

Dios sabía que el corazón de los israelitas se inclinaba a la guerra por la tierra de Canaán - por su falta de fe y por la confianza en sí mismos-, aunque no estuvieran armados ni acostumbrados a la guerra. Dios esperaba que al llevarlos a través del Mar Rojo y ganar milagrosamente una batalla para ellos sin que tuvieran que luchar, creerían en su bondad y les daría la tierra sin que tuvieran que guerrear. Este plan se le cuenta a Israel con más detalle en Éxodo 23:27-28.

Yo enviaré mi terror delante de ti, y consternaré a todo pueblo donde entres, y te dará la cerviz de todos tus enemigos. Enviaré delante de ti la avispa, que eche fuera al heveo, al cananeo y al heteo, de delante de ti. Éxodo 23:27-28.

Pero si les faltaba la fe, al estar influenciados por la idea prevaleciente de que los dioses bendecían a una nación dándole la victoria en la guerra, entonces Dios también se acomodaría a esa idea. En el gran milagro del cruce del Mar Rojo, Dios dio a los israelitas una elección.

Aunque no se dice explícitamente en la Biblia, sólo hay un lugar donde podrían haber conseguido armas: de los cuerpos de los soldados egipcios que llegaron a la playa después de ahogarse al seguir a los israelitas en su milagroso cruce del Mar Rojo.

Así salvó Jehová aquel día a Israel de mano de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. Éxodo 14:30.

Debido a la extraordinaria agitación de las aguas, sin duda multitudes de egipcios muertos fueron arrojados a la orilla, y con sus despojos los israelitas se proveyeron probablemente de considerables riquezas, y especialmente de ropa y armas; estas últimas les eran esencialmente necesarias en sus guerras con los amalecitas, basanitas y amorreos, etc., en su camino hacia la tierra prometida. **Si no consiguieron sus armas de esta manera, no sabemos cómo las obtuvieron, ya que no hay la menor razón para creer que trajeran alguna con ellos fuera de Egipto.** (Comentario de Adam Clarke sobre Éxodo 14:30)

Josefo observa que al día siguiente (esa noche los egipcios se ahogaron) las armas de los egipcios fueron arrojadas a la orilla donde acamparon los hebreos, por la fuerza del mar y del viento, Moisés las recogió y armó a los hebreos con ellas; y esto explicará cómo llegaron a tener armas... (comentario de Gill)

Los israelitas tomaron una terrible decisión ese día cuando decidieron tomar las armas de los cuerpos de los egipcios muertos. Deberían haber pensado: "No somos soldados, no sabemos usar armas. El Señor nos ha conducido hasta aquí y nos ha salvado sin que

tengamos que luchar. Dios nos ha prometido Canaán, y nos la dará, sin que necesitemos matar con nuestras propias manos".

Pero debido a la desconfianza en Dios y a la percepción de que Él podría abandonarlos en cualquier momento a su suerte, los israelitas pensaron: "más vale prevenir que curar". Tomemos estas espadas por si acaso. Porque, ¿no es Dios "un hombre de guerra"? Tal vez pensaron que Dios dejó que las espadas llegaran a la playa para que las tomaran, que era su voluntad que las tomaran.

Lo que sí sabemos es que tenían desconfianza en sus corazones incluso después de que Dios los hubiera salvado de forma tan sobrenatural, y sólo tardaron 3 días sin agua desde el cruce del Mar Rojo antes de que se quejaran del agua. Dios convirtió milagrosamente en dulce el agua amarga de Mara (Éxodo 15:22-27), otra circunstancia diseñada para dar más fe a los israelitas. Muy poco después de este milagro, volvieron a quejarse de que Dios quería matarlos, olvidando todo lo anterior y dejando que su fe se marchitara.

Partió luego de Elim toda la congregación de los hijos de Israel, y vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, a los quince días del segundo mes después que salieron de la tierra de Egipto. Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto; y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos; pues nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud. Éxodo 16:1-3.

Sólo habían pasado dos meses y medio desde las grandes plagas de Egipto, un tiempo lleno de señales y maravillas asombrosas, y aún así los israelitas pensaban que Dios no los ayudaría. ¡No es de extrañar que tomaran las espadas para defenderse! Dios les dio maná del cielo para comer, pero aun así esto no fue suficiente. Llegaron al punto de querer apedrear a Moisés porque no había agua. La Biblia nunca dice que hayan orado por agua. Ni siquiera le pidieron a Moisés que orara por ellos. Simplemente asumen automáticamente que Dios quiere matarlos. Moisés golpea la roca, un símbolo de Cristo, y se les da agua.

Y llamó [Moisés] el nombre de aquel lugar Masah [Prueba] y Meriba [Rencilla], por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no? Éxodo 17:7.

Es justo después de esta ocasión infiel cuando Israel libra su primera batalla con armas de fabricación humana. Amalec ataca a Israel, e Israel no piensa en dejar que Dios les salve ni consulta con Dios, sino que va a luchar con sus propias fuerzas. Pero Israel no está entrenado para la guerra. ¿Qué debe hacer Dios? ¿Va a dejar a su pueblo porque no entiende sus caminos, insensatos niños que son? ¿Así es Dios?

No, Dios vuelve a utilizar esto como una oportunidad para tratar de enseñarles su dependencia de Él, para tratar de llevarlos de vuelta a Él. Conecta su éxito en la batalla con Moisés levantando sus brazos y su fracaso en la batalla con la caída de los brazos de Moisés. Dios trabajaría a través de su falsa concepción de Él para tratar de enseñarles la obediencia a Él. Usaría algo que ellos podían ver para alentar su fe en cosas que no podían ver.

Dios sabe que sólo a través de la obediencia tendrán vida y paz, y sólo por la experiencia de la vida y la paz a través de seguir los mandatos de Dios llegarán a creer, confiar y tener fe en Él y querer conocer su carácter. Si Dios los abandonara totalmente porque eligieron la guerra, nunca lo entenderían. Esto nos lleva al importantísimo punto de la adaptación de Dios al hombre, contada de manera hermosa a través de la Ilustración del Cazador.

## ¿Cómo trata un padre a los hijos que no confían o creen en él?

Hay una gran ilustración que Fred Wright utiliza para ilustrar este dilema en su libro *Behold Your God*. Realmente me ayudó a entender cómo se pudo haber sentido Dios. Puede ser relevante para cualquier situación en la que los niños están siendo influenciados por el mundo en contra de los deseos de los padres piadosos. Particularmente para nuestro estudio aquí, la caza puede ser vista como una analogía de la guerra.

"Imagínate un pequeño pueblo situado en una zona en la que abundan los animales salvajes, como osos, ciervos, cabras de montaña y varios felinos grandes. Como es de esperar, la mayoría de los hombres de la ciudad son cazadores empedernidos que nunca pierden la oportunidad de coger sus armas y buscar alguna pieza de caza.

Pero un hombre era diferente. Tenía el amor de Dios en su corazón y matar a los hermosos habitantes de los bosques y las montañas era contrario a su naturaleza. Por lo tanto, nunca se le vio en compañía de aquellos que buscaban sus aventuras en la sangre de otros.

Por parte de ellos, este extraño hombre les perturbaba y no perdían ocasión de intentar persuadirle para que se uniera a ellos. En una ocasión incluso le compraron un espléndido rifle de caza para su cumpleaños. Con cortesía cristiana, rechazó el regalo.

Esto, naturalmente, resintió, lo que hizo que esos hombres aumentaran la presión sobre él. Pero a pesar de ello, año tras año no hubo ningún cambio en él. El único equipo con el que cazaba era una buena cámara.

Este hombre tenía un buen hijo al que quería proteger de la influencia de los cazadores. Trabajó incansablemente para inculcarle el mismo amor por la vida

salvaje que él poseía, y se sintió satisfecho al ver que estaba teniendo buen éxito en esta dirección. Así, el padre se esforzaba en que el muchacho hiciera las cosas a su manera, a diferencia de la de los cazadores.

Pero el padre no le quitaba al muchacho su libertad de elección. Cuando el muchacho llegó a la juventud, se hizo responsable de sí mismo y dejó de estar bajo el control directo y la disciplina de su padre. Entonces recibió una invitación para pasar algunas semanas fuera de casa y, deseoso de conocer nuevas comarcas, aceptó la oferta.

Esto fue un astuto complot de los cazadores, que llevaron a sus hijos. Esperaban que sus hijos tuvieran una mayor influencia sobre él una vez que se alejara de su padre. Los muchachos le instaron a probar la caza una sola vez para ver si le gustaba. Pensando que una evaluación personal del negocio de la caza sobre el terreno no le haría ningún daño, aceptó.

Su primera reacción fue desfavorable, pero algo relacionado con el desafío, la emoción y la aventura le atrajo, y pronto se convirtió en un entusiasta devoto. Fue a la tienda, seleccionó un arma de bella manufactura y, a su debido tiempo, regresó con ella ante su consternado padre.

**Había ejercido su elección, y ahora el padre se enfrentaba a una situación que requería una respuesta. ¿Cómo se relacionaría ahora con este giro de los acontecimientos? Es evidente que el joven había instituido en su vida un rumbo contrario a los caminos de su padre y de Dios.**

Para el padre del muchacho, como para Dios, la elección estaba entre varias alternativas:

#### 1. Repudiar al hijo

La primera opción era repudiar al hijo, prohibiéndole la entrada en el hogar y exigiéndole que siguiera su propio camino. La justificación para ello habría sido la certeza de que los principios de padre e hijo nunca podrían armonizar.

#### 2. Obligarlo a rendirse

Otra opción habría sido el uso de la fuerza para obligar al muchacho a someterse a los deseos y costumbres de su padre. Esta no era la respuesta por dos razones. En primer lugar, el joven había alcanzado la edad de la independencia, por lo que habría sido imposible para el padre lograr el resultado deseado de todos modos. Pero en segundo lugar, no estaba en la naturaleza de este padre, como tampoco lo está en la de Dios, utilizar la fuerza. Para ellos, el único servicio aceptable es el que surge de un corazón educado en el amor.

### 3. Ignorar el problema

Una tercera alternativa era ignorar tranquilamente el cambio, fingir que el rifle nunca había entrado en la casa y actuar como si todo estuviera bien cuando, en realidad, no lo estaba. Una vez más, esto no era una salida, porque el pecado no puede ser ignorado. Ni el amor ni la justicia lo permiten. La iniquidad exige atención. Siempre habrá una respuesta a ella, ya sea el alcance salvador del amor o la reacción vengativa del odio destructivo.

Habiendo considerado y rechazado cada una de estas posibilidades, ¿qué le habría quedado por hacer a este hombre piadoso? ¿Qué haría Dios en la misma situación?

En primer lugar, el padre del muchacho reconoció que su hijo se había puesto a sí mismo, a otras personas, al ganado doméstico y a los animales salvajes, en una posición de gran peligro. Al ser un tirador inexperto y sin formación, tenía que aprender:

- La necesidad de mirar más allá del objetivo para asegurarse de que no había edificios, personas o animales de granja en la línea de fuego;
- Cómo llevar el arma con seguridad y cómo trepar por las vallas para no dispararse, como han hecho tantos, a sí mismo o a sus amigos;
- El temible potencial de un rebote [del proyectil] que pone en peligro la vida aún lejos a la derecha o a la izquierda del objetivo original;
- Acercarse lo suficiente a la caza para reducir la posibilidad de herir únicamente al animal, que luego se arrastraría para sufrir una muerte prolongada.

Estas y otras cosas se le podrían enseñar para salvarse a sí mismo y a los demás de los peores efectos de lo que había elegido.

Aunque el padre ya no podía salvar al joven de tomar el arma, podía, si se le permitía, proporcionar la instrucción necesaria para salvarlo de estas graves consecuencias. Incluso los animales salvajes se beneficiarían de este ministerio de salvación, ya que, si bien no podían ser salvados de la muerte, podían ser liberados de que sea dolorosa y prolongada.

Como la respuesta de Dios y de los que caminan con Él será siempre el alcance del amor salvador, sólo hay un curso entre los sugeridos anteriormente que el Señor o este padre seguiría. Dios es por naturaleza un salvador. Así también lo es el padre que aparece en esta ilustración. Cuando a Dios se le bloquea la posibilidad de salvar a la gente en un área, todavía ejercerá su poder salvador en cualquier forma que quede.

Así, cuando el padre del muchacho comprobó que sus objetivos, largamente perseguidos, de evitar que el joven tomara las armas, habían fracasado, aún reconoció que podía hacer mucho para salvar al muchacho de los peores efectos de lo que había elegido. Así que, con tristeza pero con tierna dignidad, el padre apartó a su hijo y habló con él. Expresó su decepción por el hecho de que el joven hubiera elegido el camino que había tomado, pero le aseguró que respetaría plenamente su decisión.

Sugirió amablemente que había peligros asociados con el uso de tal arma, de los cuales sólo podría salvarse recibiendo y obedeciendo una serie de precauciones específicas. El padre insinuó que estaba más que dispuesto a instruir cuidadosamente al hijo en estas cosas para que se salvara de los accidentes.



El hijo, aliviado de que su progenitor no lanzara contra él una ardiente denuncia, ya no se preparó para resistir esa presión. En cambio, expresó su voluntad de aprender. **Al hacerlo, mostró la extraña peculiaridad del comportamiento humano que hace que los hombres no estén dispuestos a obedecer a Dios cuando se trata de los niveles más altos de la fe, pero les permite seguir su consejo en los niveles más bajos.**

Israel, por ejemplo, no estaba preparado para confiar plenamente en Dios dejando la espada, pero aceptaron y siguieron sus consejos respecto a las restricciones destinadas a minimizar sus males. Del mismo modo, el hijo que había abandonado los principios de su padre respecto al rechazo total de las

armas de fuego, estaba preparado para respetar sus consejos en el uso de las mismas.

Así que el padre introdujo la sesión de formación haciendo hincapié en que nada de lo que iba a hacer o decir indicaba que él hubiera cambiado de alguna manera.

Dios, que ha sido colocado en la misma posición por la determinación de sus hijos de tomar las armas de destrucción, ha advertido igualmente de manera solemne que su esfuerzo por salvarlos de los peores efectos de lo que han elegido no indica ningún cambio en Él, aunque sus acciones podrían y han sido interpretadas de otra manera.

*Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. Malaquías 3:6.*

*Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Hebreos 13:8.*

*... Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. Santiago 1:17.*

A pesar de que los hombres saben que antes de que entrara el pecado, Dios nunca destruía, y a pesar de estas solemnes declaraciones de Dios de que nunca se ha producido ningún cambio en Él, los hombres siguen mirando sus eternos esfuerzos por salvar y los interpretan como las acciones de alguien que ha llegado a ser como el propio hombre. (Salmo 50:21).

El padre de nuestra historia no tuvo que cambiar sus métodos para instruir al hijo sobre cómo ser un asesino amable. Tampoco Dios tuvo que cambiar sus maneras para salvar a Israel de ser usuarios crueles de la espada. Ninguno de los dos quitó la vida. Sólo se empeñaron en salvarla. Y cuando eso ya no era posible, trataron de salvarla del mayor sufrimiento posible.

Supongamos ahora que uno de los aldeanos, el hombre que con más ahínco había tratado de convertir al padre, se hubiera acercado por casualidad a la calle mientras se desarrollaba esta sesión. Desde una distancia demasiado grande para oír todo lo que se decía, vio al padre instruyendo al hijo en el uso de las armas de fuego.

¿Qué suposiciones hará este hombre? ¿Qué conclusiones sacará?

Nunca tuvo el espíritu del padre y, por tanto, nunca pudo entenderlo. En consecuencia, no había posibilidad de que evaluara correctamente lo que el padre estaba haciendo. En cambio, habría interpretado lo que veía como una prueba segura de que el padre había cambiado.

El espectador no habría perdido tiempo en volver con sus compañeros de caza para anunciar la conversión del padre. Les habría dicho que ahora era uno de ellos, un pistolero. Habría ofrecido, como prueba a sus incrédulos oyentes, lo que había visto del padre instruyendo al muchacho en el manejo de las armas.

Su informe de las acciones físicas del padre era factualmente cierto, pues era exactamente lo que había visto hacer al padre, pero las conclusiones extraídas de esas evidencias eran lo contrario de la verdad.

Así como ese padre fue juzgado erróneamente, Dios también lo ha sido". {De las páginas 328-333 de Behold Your God de F. T. Wright (1979)}

¿Puedes ver el paralelismo entre esta historia del padre tratando con su hijo y Dios teniendo que tratar con su pueblo a la luz de las decisiones que tomaron? El hombre ha caído en lo más profundo del pecado, y tiene ideas que no son fáciles de cambiar. El mundo en el que vivimos afecta a todo lo relacionado con nuestra forma de pensar; nuestras ideas de justicia, ley, éxito, maldad y rectitud están contaminadas. Esto incluye la forma en que percibimos a Dios.

## La visión bélica del mundo queda asegurada

Dios se preocupa intensamente (o, como suele decir la Biblia, celosamente) por el pueblo que ha sacado de Egipto. Sabe que el tiempo que han pasado en Egipto ha influido profundamente en su forma de pensar, y que su forma de pensar errónea les va a llevar a muchas penurias y dificultades. Dios tiene un plan. Sabe que los israelitas le tienen miedo, pero tiene que venir a ellos como se lo imaginan o sino no le temerán ni le respetarán; no porque Dios quiera asustar a la gente, sino porque si no le tememos ni le respetamos como creador y sostenedor del mundo, le temeremos y respetaremos a los ídolos de nuestra imaginación en nuestro propio detrimento. Le apena ver nuestra falta de consideración hacia Él y hacia su ley, porque esta falta de consideración tendrá la consecuencia de perjudicarnos en el futuro.

Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos. Y dijeron a Moisés: Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos; pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos. Y Moisés respondió al pueblo: No temáis; porque para probaros vino Dios, y para que su temor esté delante de vosotros, para que no pequéis. Entonces el pueblo estuvo a lo lejos, y Moisés se acercó a la oscuridad en la cual estaba Dios. Éxodo 20:18-21.

¡Imagina, la palabra de Dios que es vida para nosotros la perciben como que trae muerte! No amarán a Dios, ¿pero, al menos, le temerán? No, no lo harán, porque muy pronto hacen un becerro de oro y los Diez Mandamientos son rotos por Moisés delante de ellos. En este punto, la gente que no está familiarizada con esta historia supondría que los israelitas serán repudiados. Pero Dios tiene un plan para recuperar su amor a través de Moisés.

A través de toda la calamidad, Dios es capaz de ablandar el corazón de Moisés. Saca de Moisés una súplica por su pueblo, y esto permite a Moisés ver la misericordia de Dios con mayor profundidad. Le muestra a Moisés su carácter ("misericordioso y clemente, paciente..." Éxodo 34:6) Moisés ve el plan de salvación y llega a comprender la bondad de Dios al dar a su Hijo para que tengamos el perdón de los pecados y la ley escrita en nuestros corazones. Dios envía entonces a Moisés a compartir esta hermosa buena noticia con el pueblo israelita. Pero ocurre algo que rompe el corazón.

Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios. Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de acercarse a él... Y cuando acabó Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro. Éxodo 34:29-30, 33.

**Mientras Moisés estaba escondido en el monte con Dios, el plan de salvación, que se remonta a la caída de Adán, le fue revelado de la manera más contundente. Entonces supo que el mismo ángel que dirigía los viajes de los hijos de Israel iba a revelarse en la carne. El querido Hijo de Dios, que era uno con el Padre, iba a hacer que todos los hombres fueran uno con Dios, si creían y confiaban en él. Moisés vio el verdadero significado de las ofrendas de sacrificio. Cristo enseñó el plan del Evangelio a Moisés, y la gloria del Evangelio, a través de Cristo, iluminó el rostro de Moisés de manera que el pueblo no podía mirarlo.**

El propio Moisés no era consciente de la gloria resplandeciente que se reflejaba en su rostro, y no sabía por qué los hijos de Israel huían de él cuando se acercaba. **Los llamaba hacia él, pero no se atrevían a mirar aquel rostro glorificado. Cuando Moisés supo que el pueblo no podía mirar su rostro, a causa de su gloria, lo cubrió con un velo.** {ST March 14, 1878}

Los israelitas rechazaron la luz. No pudieron soportar el verdadero carácter de Dios, y pidieron a Moisés que pusiera un velo sobre su rostro. Rechazaron la gloria de Dios, que es su carácter. No quisieron conocer el plan de salvación más profundamente. Habían asegurado su decisión de no hablar con Dios directamente ni conocerlo como realmente era: un Ser de un carácter tal como el que mostró su Hijo Jesús en su vida en la tierra. Los israelitas habían tomado posición: obtendrían Canaán según sus propias obras. Seguirían la

letra de la ley, pero no el espíritu. ¿Ahora Dios los desecharía? No, Él caminaría con ellos en su camino y seguiría llamándolos para que reconocieran el error de sus caminos y cambiaran. Así comienza la trágica historia de la nación de Israel.

## Dios habla a Israel a través del lente de la guerra

Los israelitas habían elegido la guerra, y ahora su historia giraría en torno a ella. Pasarían por todo tipo de vicisitudes. Cuando obedecieran a Dios, saldrían victoriosos en la batalla. Su victoria los enorgullecería y adquirirían confianza en sí mismos. Entonces procederían a no consultar al Señor y se volverían laxos en su obediencia. Entonces perderían la siguiente batalla. Luego se arrepentirían y se acercarían a Dios de nuevo, repitiendo constantemente este ciclo.

Su historia está definida por este vaivén con la ocasional comprensión de lo que estaba sucediendo. Esto se convirtió en su relación con Dios, su experiencia de fe. Vemos esta incapacidad para salir de este ciclo incluso entre la mejor generación de israelitas, los que estaban bajo el mando de Josué. Ellos tomaron Jericó a través de la fe, y poco después sucedió esto:

La gran victoria que Dios había obtenido para ellos había hecho que los israelitas se sintieran confiados. Como el Señor les había prometido la tierra de Canaán, se sintieron seguros, y no se dieron cuenta de la necesidad de hacer todos los esfuerzos que estaban en su poder, y luego buscar humildemente la ayuda divina, que era la única que podía darles la victoria. Incluso Josué trazó sus planes para la conquista de Hai, sin buscar mediante la oración ferviente el consejo de Dios.

La congregación de Israel había comenzado a exaltar su propia fuerza y habilidad, y a mirar con desprecio a los habitantes de la tierra. Jericó había sido derribada maravillosamente, y se esperaba una victoria fácil en Hai. Por lo tanto, se consideró que tres mil hombres eran suficientes para realizar el ataque. Los israelitas se precipitaron a la batalla, sin la seguridad de que Dios estaría con ellos. No estaban preparados para la decidida resistencia que encontraron y, aterrorizados por el número y la minuciosa preparación de sus enemigos, se volvieron y huyeron. Los cananeos los persiguieron ardientemente y mataron a treinta y seis de ellos.

La inesperada derrota provocó el dolor y el desánimo de toda la congregación de Israel. Josué consideró su malogrado éxito como una expresión del desagrado de Dios, y con profunda humillación se postró en tierra sobre su rostro ante el arca. Los ancianos de Israel se unieron a él en este acto de humillación propia, y

mudos de asombro y consternación permanecieron en esta posición hasta la noche. Entonces Josué presentó el asunto ante el Señor en ferviente oración:

**"Ay, Señor Dios, ¿por qué has hecho pasar a este pueblo por el Jordán, para entregarnos en manos de los amorreos, para que nos destruyan? Ojalá nos hubiéramos contentado con vivir al otro lado del Jordán. ¿Qué diré, Señor, cuando Israel da la espalda a sus enemigos? Porque los cananeos y todos los habitantes de la tierra lo oirán, y nos rodearán, y raerán nuestro nombre de la tierra; ¿y qué harás tú a tu gran nombre?"**

**Josué manifestó un verdadero celo por el honor de Dios, pero sus peticiones estaban mezcladas con la duda y la incredulidad. La idea de que Dios había hecho pasar a su pueblo por el Jordán para entregarlo al poder de los paganos era pecaminosa e indigna de un líder de Israel.** Los sentimientos de desaliento y desconfianza de Josué eran inexcusables en vista de los poderosos milagros que Dios había realizado para la liberación de su pueblo, y la repetida promesa de que estaría con ellos para expulsar a los malvados habitantes de la tierra.

Pero nuestro Dios misericordioso no visitó a su siervo con ira a causa de este error. Aceptó bondadosamente la humillación y las oraciones de Josué, y al mismo tiempo reprendió suavemente su incredulidad, y luego le reveló la causa de su derrota. {ST April 21, 1881, par. 2-7}

Comparto esto no para menospreciar a Josué y a los israelitas, porque seguramente somos iguales –Ellen White ha dicho que estamos repitiendo la historia de esa nación–. Lo que quiero destacar es que en la oración de Josué no hay reconocimiento de una pecaminosidad subyacente más profunda, ni una petición de perdón. En cambio, hay un tono de acusación contra Dios: "¿Por qué has hecho pasar a este pueblo por el Jordán, para entregarnos en manos de los amorreos y destruirnos?" Esta es la mentalidad en la que estaban encerrados los judíos.

Dios no abandona a su pueblo. Ha hecho una promesa a Abraham y a su descendencia. Siempre fue posible que Israel saliera de su comprensión errónea de Dios. Varias generaciones sucesivas de adoración verdadera sin idolatría, mientras escudriñaban diligentemente la ley y se arrepentían del pecado, podrían haber elevado su experiencia de fe a un nivel mucho mayor. Pero esto no fue lo que ocurrió. El antiguo Israel no estaba dispuesto a cambiar su visión de Dios, sino que apedreaba a los profetas que ofrecían enseñanzas que habrían servido de peldaños para llegar a una perspectiva más elevada y santa. Por eso Juan el Bautista, de quien el Hijo de Dios dijo que era el más grande de los profetas, cayó en la duda y la consternación cuando no vio a Dios actuando de la manera en que se le enseñó que Dios actuaría.

Como los discípulos del Salvador, Juan el Bautista no comprendía la naturaleza del reino de Cristo. Esperaba que Jesús ocupase el trono de David; y como pasaba el tiempo y el Salvador no asumía la autoridad real, Juan quedaba perplejo y perturbado. Había declarado a la gente que a fin de que el camino estuviese preparado delante del Señor, la profecía de Isaías debía cumplirse; las montañas y colinas debían ser allanadas, lo torcido enderezado y los lugares escabrosos alisados. Había esperado que las alturas del orgullo y el poder humano fuesen derribadas. Había señalado al Mesías como Aquel cuyo aventador estaba en su mano, y que limpiaría cabalmente su era, que recogería el trigo en su alfolí y quemaría el tamo con fuego inextinguible. Como el profeta Elías, en cuyo espíritu y poder había venido a Israel, esperaba que el Señor se revelase como Dios que contesta por fuego. DTG 186.1

Juan el Bautista había heredado esta visión de Dios de sus antepasados. Y si los más grandes israelitas eran incapaces de entender la naturaleza del reino de Cristo, ¿cómo lo harían los que vivían en los tiempos más oscuros del antiguo Israel? Echemos ahora un vistazo al Libro de los Jueces.

## Como juzguéis, seréis juzgados

El pueblo sirvió al Señor todos los días de Josué, y todos los días de los ancianos que sobrevivieron a Josué, que habían visto las grandes obras del Señor. Se arrepintieron de sus pecados y fueron perdonados, pero la semilla del mal había sido sembrada, y brotó para dar fruto. La vida de firme integridad de Josué se apagó. Su voz ya no se escuchó para reprender y advertir. Uno a uno, los fieles centinelas que habían cruzado el Jordán depusieron su armadura. **Una nueva generación entró en la escena de la acción. El pueblo se apartó de Dios. Su culto estaba mezclado con principios erróneos y orgullo ambicioso...**

El hombre es propenso a olvidar a Dios, aunque pretenda servirle. El pueblo de Nazaret pensaba que amaba a Cristo, pero cuando les mostró que no eran más favoritos del cielo que los gentiles, lo arrastraron de la sinagoga y trataron de arrojarlo desde la cima del monte. Las multitudes que fueron alimentadas por Cristo pensaron que lo amaban, hasta que él les dijo que les importaba más el pan que perece que el pan de la vida eterna. El joven rico pensaba que amaba al Salvador. Había escuchado las palabras de gracia que cayeron de sus labios y había visto sus obras maravillosas. Pero cuando el Salvador le dijo: "Vende lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme", se marchó apenado, aferrado a su ídolo. Amaba sus riquezas más que a Cristo.

Simón el fariseo pensaba que amaba a Jesús, hasta que descubrió que el Salvador no lo estimaba más que a una mujer pobre, apenada y arrepentida.

Muchos ven mucho que admirar en la vida de Cristo. Pero el verdadero amor por él nunca puede habitar en el corazón de los que se justifican. **No ver nuestra propia deformidad es no ver la belleza del carácter de Cristo. Cuando estemos completamente despiertos a nuestra propia pecaminosidad, apreciaremos a Cristo.** {RH September 25, 1900}

He citado esta extensa sección porque esperaba mostrar cuál es el gran problema, tanto para ellos como para nosotros. Al entrar en el Libro de los Jueces, se amplían los errores de sus predecesores. Como ya están en la "tierra prometida", se sienten seguros. Olvidan lo que Dios ha hecho por ellos. Se niegan a entender su propia pecaminosidad, las consecuencias de esa pecaminosidad y el funcionamiento del reino de Cristo. Así tenemos este tipo de ciclo que se repite una y otra vez:

Hicieron, pues, los hijos de Israel lo malo ante los ojos de Jehová, y olvidaron a Jehová su Dios, y sirvieron a los baales y a las imágenes de Asera. Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los vendió en manos de Cusan-risataim rey de Mesopotamia; y sirvieron los hijos de Israel a Cusan-risataim ocho años. Entonces clamaron los hijos de Israel a Jehová; y Jehová levantó un libertador a los hijos de Israel y los libró; esto es, a Otoniel hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb. ... Jueces 3:7-10.

Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová fortaleció a Eglón rey de Moab contra Israel, ... Y sirvieron los hijos de Israel a Eglón rey de los moabitas dieciocho años. Y clamaron los hijos de Israel a Jehová; y Jehová les levantó un libertador, a Aod hijo de Gera, ... Jueces 3:12, 14-15.

Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová. Y Jehová los vendió en mano de Jabín rey de Canaán, ... Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, ... Jueces 4:1-3.

Debido a que los israelitas percibían a Dios como un Dios de guerra y castigo, percibían todas sus leyes como necesarias sólo en tiempos de crisis - cuando se percibían a sí mismos siendo castigados o bajo persecución. No veían que Dios cuidaría de ellos también en los buenos tiempos, y no podían ver cómo Sus leyes también los bendecirían en sus cosechas y en sus familias, en su salud y en sus relaciones con las naciones vecinas. Veían la ley como una carga y no como una bendición, algo que había que hacer para ganar el favor de Dios.

Cuando la tierra tuvo paz, fue porque estaban admirados de un hombre a través del cual Dios los había liberado (un juez) - no vieron que el libertador era sólo un canal del Padre, la fuente de todas las cosas buenas. Dios estaba tratando de trabajar con ellos, pero ellos estaban limitando lo que Él podía hacer a través de su incredulidad. Dios no les obligaría a

verle de otra manera. Su incapacidad para amar a Dios significaba que les era imposible amar a sus enemigos.

A pesar de su apostasía y su gran maldad, el Señor no abandonó del todo a su pueblo. De vez en cuando levantaba hombres fieles y valientes para librarlos de la opresión de sus enemigos. Pero los corazones del pueblo se habían corrompido de tal manera por un curso malvado que no era una tarea fácil restaurar la pureza de la fe o del culto. Una vez muerto el libertador, y liberado el pueblo de su autoridad, volvían a su idolatría...

El Señor trató de llevar a su pueblo a una posición en la que pudiera manifestar su poder en su favor; pero sus corazones estaban predispuestos a apartarse de Dios, y no quisieron someterse a sus requerimientos. Qué ceguera, qué locura inexplicable, e igualmente incomprensible es el proceder de aquellos a quienes Dios ha dotado de dones intelectuales y rodeado de bendiciones temporales, y que, sin embargo, prefieren las ganancias mundanas, e incluso la complacencia de pasiones degradantes, al favor de Dios y a su amor infinito. {ST June 9, 1881}

Dios los libraría cuando ellos lo pidieran, pero sólo era de acuerdo a su juicio sobre Su carácter. Por eso vemos que sus jueces vinieron de la manera que lo hicieron, siendo todos generales de guerra. Esto les haría pensar más tarde que el Mesías sería igual, sin darse cuenta de que Dios sólo había estado trabajando en su esquema y que Dios mismo no era en realidad como ellos.

Esta dependencia de un hombre para juzgarlos y mantenerlos haciendo lo que era correcto mostró que no tenían la ley en sus corazones. Continuamente caminaban por vista, en vez de hacerlo por la fe (lo contrario a 2 Corintios 5:7). Esta mentalidad de tener un hombre que los dirigiera en lugar de Dios, o un hombre que asumiera la responsabilidad de obedecer a Dios para disminuir la propia responsabilidad del pueblo, se manifestaría finalmente en su demanda de un rey.

## Israel demanda un rey

Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos. Conforme a todas las obras que han hecho desde el día que los saqué de Egipto hasta hoy, dejándome a mí y sirviendo a dioses ajenos, así hacen también contigo. Ahora, pues, oye su voz; mas protesta solemnemente contra ellos, y muéstrales cómo les tratará el rey que reinará sobre ellos. I Samuel 8:7-9.

Durante los primeros 500 años de la existencia de Israel, no tuvieron rey. Estaban divididos en diferentes tribus y Dios era su rey. Pero se cansaron de este sistema diferente al de todas las demás naciones y exigieron un rey al último juez de Israel, Samuel. Samuel se siente herido, pero Dios le asegura que es a Dios a quien rechazan, no a Samuel. Su demanda también aflige a Dios. Dios sabe que su demanda de un rey les va a perjudicar porque Él conoce el futuro.

Dios les da lo que quieren, pero no sin antes advertirles de lo que hará un rey: tomará a sus hijos como soldados, se llevará su cosecha, les cobrará impuestos, obligará a sus hijas a trabajar para él, les quitará sus animales, etc. Un rey los oprimirá. Pero fíjate en el hecho significativo de que, aunque ignoran la advertencia, Dios no los abandona. Él les ayuda a elegir un rey, y trata de dirigir a ese rey. Él hace leyes para tal escenario. Pero recuerda, esto no significa que Dios quería un rey.

Esto es llamado Su voluntad permisiva, Su adaptación a un escenario que Él no quería originalmente, como el padre que enseñó a su hijo a cazar para garantizar su seguridad y la de los demás. Esto contrasta con la voluntad perfecta de Dios, que es lo que Él preferiría tener. Un ejemplo de la voluntad perfecta de Dios era que aceptáramos a Cristo, no que lo matáramos; pero una vez que lo matamos, Él tenía un plan para usarlo para nuestro bien. En última instancia, su voluntad perfecta era que el hombre no comiera nunca el fruto prohibido, y desde entonces todo ha sido su voluntad permisiva.

Aquí está la explicación de Ray Foucher de su excelente sitio web, [www.characterofgod.org](http://www.characterofgod.org)

Como no había una monarquía establecida ni una línea de sucesión de la misma, ¿quién sería el rey? Dios conocía el tipo de rey que deseaban, tomó la decisión y eligió a un hombre que les agradara. El día en que se presentó el rey, se les recordó de nuevo que no era una buena idea:

Pero vosotros habéis desechado hoy a vuestro Dios, que os guarda de todas vuestras aflicciones y angustias, y habéis dicho: No, sino pon rey sobre nosotros. Ahora, pues, presentaos delante de Jehová por vuestras tribus y por vuestros millares. I Samuel 10:19.

Entonces corrieron y lo trajeron de allí; y puesto en medio del pueblo, **desde los hombros arriba era más alto que todo el pueblo. Y Samuel dijo a todo el pueblo: ¿Habéis visto al que ha elegido Jehová, que no hay semejante a él en todo el pueblo?** Entonces el pueblo clamó con alegría, diciendo: ¡Viva el rey! I Samuel 10:23-24.

Aquí notamos que dice que el SEÑOR escogió a Saúl y que era más alto que todos los demás. Pero esto era Dios eligiendo a alguien según el propio corazón de ellos; que un hombre sea más alto es una característica visible de mérito que significa todo para los humanos y poco para Dios. Después de la primera victoria

militar de Saúl como rey, Samuel lo presentó de nuevo y confirmó que Saúl era la elección de ellos:

Ahora, pues, he aquí el rey que habéis elegido, el cual pedisteis; ya veis que Jehová ha puesto rey sobre vosotros. I Samuel 12:13.

Saúl fue su elección, no la de Dios; se trataba de una segunda adecuación por parte de Dios. Dios eligió a Saúl, pero Saúl era un hombre que se ajustaba a los parámetros de lo que ellos -el pueblo- querían. Si Dios se hubiera sentido libre de elegir a un hombre para ser rey en ese momento habría sido alguien como David, pero David no habría sido aceptado ya que no se ajustaba a la imagen de lo que los israelitas sentían que se requería de un rey.

Una vez más, la exigencia israelita de un rey era como un pecado:

Entonces dijo todo el pueblo a Samuel: Ruega por tus siervos a Jehová tu Dios, para que no muramos; porque a todos nuestros pecados hemos añadido este mal de pedir rey para nosotros. Y Samuel respondió al pueblo: No temáis; vosotros habéis hecho todo este mal; pero con todo eso no os apartéis de en pos de Jehová, sino servidle con todo vuestro corazón. I Samuel 12:19-20.

Aunque habían hecho impiamente, no se habían apartado totalmente de seguir a Dios, y Él continuó trabajando con ellos a pesar de sus elecciones - ¡qué misericordioso es Dios! Incluso cuando Saúl no funcionó, Dios siguió permitiendo la monarquía, pero eligió personalmente al segundo rey. El fracaso del primer rey humillaría a los israelitas lo suficiente como para que aceptaran a un rey más cercano al corazón de Dios:

Mas ahora tu reino [el de Saúl] no será duradero. Jehová se ha buscado un varón [David] conforme a su corazón, al cual Jehová ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó. I Samuel 13:14.

Dios, aunque no lo aprobaba, trabajó con ellos dentro de las elecciones que habían hecho. Sabemos que Dios no aprobó que Israel tuviera una monarquía, pero siguió acomodándose a ellos. Pero, ¿a dónde les llevó esto? Para empezar, Dios era su rey:

Y habiendo visto que Nahas rey de los hijos de Amón venía contra vosotros, me dijisteis: No, sino que ha de reinar sobre nosotros un rey; siendo así que Jehová vuestro Dios era vuestro rey. I Samuel 12:12.

En última instancia, los israelitas rechazarían por completo a Cristo, su rey:

Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César. Juan 19:15.

<https://characterofgod.org/gods-accommodation-for-man/>

Este principio de trabajar con el hombre donde está y a través de las elecciones que hace, aunque no sea el plan ideal de Dios, también se llama Adecuación de Dios. A través de todo esto vemos cómo actúa Dios. El pueblo no habría aceptado a David si hubiera sido elegido desde el principio; apenas aceptaron a Saúl. Si Dios les hubiera dejado elegir un rey ellos mismos, habría habido una guerra civil masiva. Así que Dios hizo lo mejor que pudo de acuerdo a lo que su fe permitía. No destinó a Saúl al fracaso; le dio a Saúl su Espíritu para equiparlo completamente para la tarea de ser rey. Pero cuando Saúl fracasó, Dios lo usó para tratar de mostrar al pueblo cómo reflejaba su propio fracaso. Él permitió que el pecado abundara, para que la gracia abundara mucho más (Romanos 5:20), si tan sólo pudieran reconocerlo. Dios espera que todas estas lecciones sean estudiadas por los que vivan después, no para enorgullecernos y creernos mejores, sino para reconocernos en ellos y así aprender de sus errores.

Aunque los Israelitas, como nación, se apartaron de Dios, sin embargo siempre hubo un remanente que resistió resueltamente las influencias malignas que los rodeaban, y mantuvo su lealtad a Jehová. Estos crecían constantemente en valor y verdadera piedad. Se aferraban al Señor con más firmeza a medida que veían la apostasía de sus hermanos. Su fe se fortalecía con cada conflicto. {ST June 9, 1881, par. 4}

Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. Mateo 7:2.

## ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?

Quiero detenerme aquí para asegurarme de que no se me malinterprete. Nunca debemos pensar en servir a Dios infringiendo la ley. Es tentador creer que la voluntad y la gracia de Dios pueden superar todas las cosas, y por lo tanto podemos pecar y arrepentirnos después, como David, Salomón y Sansón. Esta idea es abordada por Pablo:

¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? Romanos 6:1-2.

Nos engañamos a nosotros mismos cuando utilizamos los errores de los hombres piadosos para justificarnos, y olvidamos el gran sufrimiento por el que pasaron como consecuencia de esos pecados. "No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre

sembrare, eso también segaré.", (Gal 6:7). Esta es una de las lecciones más importantes que deberíamos aprender de la Biblia.

El pecado es engañoso, y coqueteamos con él a riesgo de nuestra alma. No todo el mundo puede aferrarse al arrepentimiento. Vemos esto en la distinción entre Pedro y Judas, y no debemos suponer simplemente que si traicionamos a Cristo podemos seguir siendo perdonados y tener la experiencia de Pedro, en lugar de la de Judas.

Algunos enseñan que podemos hacer cosas que no son lícitas siempre que el objetivo sea bueno. En términos modernos esto se llama "el fin justifica los medios". Esta idea fue propagada por los "Padres de la Iglesia" del siglo IV, y fue una de las principales causas de que el cristianismo se hundiera profundamente en la corrupción y la degeneración.

"Uno apenas sabe en qué términos de reprobación hablar de esa licencia, que demasiados de los más eminentes padres de este siglo [siglo IV] se permitieron, cuando expresaron sus opiniones en términos místicos por conveniencia; o cuando sobrepasaron los límites de la verdad en el calor de la argumentación; o cuando se permitieron declaraciones exageradas, hipérboles retóricas y floreos ampulosos, de conformidad con la costumbre y el gusto de la época.

Esta práctica indigna ha sido llamada con razón "*Falsitas Dispensativa*", gestión fraudulenta, o, licencia para ocultar la verdad, o para usar la falsedad según las circunstancias puedan requerir; y ha sido reivindicada y seguida por los admiradores de la antigüedad patristica de una manera que muestra demasiado claramente que hay una propensión en la mente humana, bajo excitación fanática, a 'crear una mentira'.

Fue esta '*Falsitas Dispensativa*' la que permitió a Jerónimo y a sus contemporáneos construir esa estructura llamada iglesia del siglo IV, tan diferente al 'Santo templo del Señor, bien edificado sobre el fundamento de los apóstoles y profetas'".  
(*Vigilantius and His Times*, W.S. Gilly, 1844)

Esta idea también fue infamemente heredada y puesta en práctica por los jesuitas, la orden al frente de la Contrarreforma. Lo llamaban "reserva mental" o "mentira de necesidad". También se le llamó equívoco. Debemos tener cuidado con esto. La práctica continua de involucrarnos en cosas e ideas porque son convenientes en lugar de ser verdaderas puede convertirse en una segunda naturaleza, y si es así el pecado ya no nos parece pecado - un estado terrible en el cual estar.

Debemos tener cuidado de no aprender lecciones equivocadas de la Biblia. Al explicar el principio de adaptación, espero que el lector vea la misericordia de Dios incluso en la pecaminosidad del hombre, no que la pecaminosidad del hombre sea aceptable para Dios. Recordemos lo que se dice del pueblo final de Dios:

y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios. Apocalipsis 14:5.

## El matrimonio impío de Sansón y el estado moral de Israel

En la vida de Sansón vemos claramente el principio de acomodamiento de Dios. Fue llamado por Dios, y fue la voluntad de Dios que fuera santo y "comenzara a librar a Israel de la mano de los filisteos", (Jueces 13:5). Dios definitivamente no quería que se casara con una mujer filisteas. Así que cuando Sansón se casó con una filisteas, ¿Dios descartó a Sansón y retiró la promesa? No, Dios trabajaría a través de los errores de Sansón, enseñándole continuamente y tratando de atraerlo de nuevo. Pero ahora entramos en la voluntad permisiva de Dios en lugar de su voluntad perfecta. No debemos pensar que también debemos casarnos con incrédulos porque Dios obró a través de Sansón de esa manera. Dios habría obrado a través de Sansón de una manera mejor, con menos sufrimiento para él y para los demás, si se hubiera casado con una creyente. La voluntad perfecta de Dios es siempre mejor que su voluntad tolerante.

Si Sansón hubiera obedecido tan fielmente el mandato divino como lo hicieron sus padres, el suyo habría sido un más noble y feliz destino...

Así, en el momento por sobre todos cuando debería haber mantenido una entera consagración a la voluntad de Dios, justo cuando entraba en la etapa de la madurez, el período cuando debía ejecutar su misión divina, en este punto crítico de la historia de su vida, Sansón cedió al tentador, y mediante un matrimonio no sabio se colocó a sí mismo en alianza con los enemigos de Dios. Este importante paso no fue considerado cuidadosamente. Sansón no se preguntó si podría glorificar mejor a Dios cuando se unía con el objeto de su fantasía, o si se estaba colocando en una posición en la que no podría cumplir el propósito a ser realizado por su vida. A todos los que buscan en primer lugar honrarle, Dios les ha prometido sabiduría; pero no hay ninguna promesa para los que sólo desean complacerse a sí mismos. {ST Oct 6, 1881}

También debemos recordar el contexto en el que se encontraban, el de negarse a ver el carácter pleno de Dios y elegir, en cambio, percibir a Dios como un dios duro y exigente de guerra. Para ellos, ser liberados significaba la victoria en la guerra. Esto también era cierto para los gentiles, que adoraban a los dioses en función de su poder y capacidad para ayudarles en la guerra, no por la bondad de su carácter.

Vemos a lo largo del libro de los Jueces y de la mayor parte del Antiguo Testamento que a los israelitas nunca se les ocurre compartir la bondad de Jehová, ni el plan de salvación. En

las ocasiones en que sí prueban la bondad de Dios, piensan que es por su derecho de nacimiento como hijos de Abraham. Sansón no piensa en convertir a los filisteos al único Dios verdadero. Esta era la mentalidad en la que se encontraban. Pero Dios comprende la dificultad que supone para nosotros elevarnos por encima del entorno, la cultura y la historia en la que nos encontramos, e independientemente de sus fracasos, Sansón aparece como un héroe de la fe en Hebreos 11.

Observar el sufrimiento causado por la decisión de Sansón, y el lamentable estado del pueblo israelita en ese momento. Al menos Sansón tuvo el valor de enfrentarse a los filisteos, en contraste con la mayoría de sus compatriotas.

La esposa, para obtener cuya mano Sansón había transgredido el mandato de Dios, demostró ser traicionera a su marido antes de que terminara el banquete de bodas, y finalmente fue asesinada por la misma clase cuyas amenazas habían causado su perfidia. Sansón ya había dado pruebas de su prodigiosa fuerza, matando, sin ayuda, a un león joven, y matando a treinta de los hombres de Ascalón. Ahora, movido a la ira por el bárbaro asesinato de su esposa, atacó a los filisteos, "y los hirió con gran mortandad". Luego, deseando una retirada segura de los filisteos, **y temiendo confiar en sus propios compatriotas**, se retiró a una roca fuerte llamada Elam, en la tribu de Judá.

Hasta este lugar fue perseguido por un gran cuerpo de filisteos, cuya presencia provocó gran alarma entre los habitantes de Judá. **Cuando se enteraron de que el único objetivo de la invasión era hacer cautivo a Sansón, acordaron vilmente entregarlo a sus enemigos. Con ello esperaban asegurarse el favor de los filisteos, y así aligerar su propia opresión.** En consecuencia, tres mil hombres de Judá subieron para capturar al poderoso guerrero. Pero incluso con semejante ventaja, se atrevieron a hacer el intento sólo porque estaban seguros de que él no haría daño a su propio pueblo. Sansón consintió en ser atado y entregado a los filisteos, pero antes exigió a los hombres de Judá la promesa de no caer ellos mismos sobre él y obligarle así a destruirlos. Permitió que lo ataran con dos cuerdas nuevas, y que lo llevaran a los filisteos...

Si los israelitas hubieran estado dispuestos a unirse a Sansón y acompañar la victoria obtenida, podrían haberse liberado en este momento del poder de los filisteos. Pero se habían debilitado y desanimado. Habían descuidado vilmente la obra que Dios les había ordenado realizar con diligencia, minuciosidad y valor; no sólo fallaron en desalojar a los paganos, sino que se unieron a ellos en sus prácticas degradantes, tolerando su crueldad y, mientras no se dirigiera contra ellos mismos, incluso consintiendo su injusticia. Cuando por fin triunfó el poder tirano, Israel se sometió a la degradación de la que podría haber escapado si hubiera tan solo obedecido a Dios. Incluso cuando el Señor les levantó un

libertador, con frecuencia desertarían del elegido para poner las cosas en orden, y se unirían a sus más acérrimos opresores. {ST October 6, 1881}

Vemos las terribles consecuencias del matrimonio impío de Sansón: la muerte de muchas personas y mucho sufrimiento. También vemos lo caídos que estaban los israelitas. Se habían resignado a ser siervos de los filisteos, y sólo deseaban "aligerar su propia opresión". Habían perdido totalmente la fe en que Dios los libraría, e incluso con este poderoso guerrero en medio de ellos no pensaron en ayudarlo o luchar con él. Incluso cuando Dios les dio un libertador de acuerdo con su deseo, ¡aún así lo rechazaron! Si Dios les hubiera dado un libertador más parecido a Cristo, lo rechazarían aún más. Dios condesciende hasta nuestro nivel para elevarnos, con la esperanza de extraer incluso un poco de fe de nuestra parte sobre la cual construir - sin embargo, incluso esto es raramente aceptado.

## Sansón mata a mil con una quijada

Al llegar él a Lehi, los filisteos salieron a su encuentro gritando. Y el Espíritu del Señor vino sobre él con poder, y las sogas que estaban en sus brazos fueron como lino quemado con fuego y las ataduras cayeron de sus manos. Jueces 15:14-15.

La pregunta que se hace es: ¿cómo puede estar de acuerdo con el carácter de Dios que el Espíritu de Jehová venga sobre Sansón y luego éste mate a mil hombres? Las palabras "*vino sobre él con poder*" dan la impresión de que el Espíritu de Cristo entró en Sansón y realizó el trabajo... pero ¿podemos imaginar al "santo, inofensivo y sin mancha", (Hebreos 7:26)<sup>4</sup> Hijo de Dios haciendo tal cosa? Dios no lo permita.

Entonces, ¿qué significa que el Espíritu de Jehová venga sobre alguien? Veamos el hebreo y sigamos las reglas de William Miller. La palabra es H6743<sup>5</sup> y casi siempre se traduce como "prosperar". Así es como la Traducción Literal de Young lo presenta:

**...y el Espíritu de Jehová prospera sobre él...** se deshacen las vendas de las manos, y encuentra una mandíbula fresca de asno, y extiende la mano y la toma, y hiere con ella a mil hombres. (Jueces 15:14-15)

---

<sup>4</sup> Nota del Traductor: mientras que muchas de las traducciones inglesas de la Biblia suelen utilizar para el texto de Hebreos 7:26 y hablando de Cristo, la palabra "*harmless*": inofensivo, que no provoca daño, en las traducciones españolas es más común la utilización de la palabra "*inocente*", cuyas primeras acepciones hacen referencia a alguien libre de culpa, sin malicia. En el contexto de este tema se ve mas apropiado la utilización de la palabra según las versiones inglesas. Para mas detalles ver léxicos griegos (G172).

<sup>5</sup> Nota del Traductor: se utiliza aquí la nomenclatura del Diccionario de Strong.

Una mejor comprensión de que el Espíritu prosperó a Sansón es que Dios le permitió ganar, o lo protegió en la batalla, en lugar de que Jesús esté en él mientras se hacen las obras. ¿Podría decirse de Ciro, un gentil al que Dios llama "Su ungido", que "el Espíritu del Señor lo prospera" cuando ganó una batalla contra probabilidades increíbles (tomar Babilonia), una batalla que humanamente debería haber perdido?

Otro ejemplo de este uso de la misma palabra está aquí:

«Así dice el Señor: “He aquí, voy a entregar esta ciudad en manos del rey de Babilonia, y él la tomará; ... y él llevará a Sedequías a Babilonia, y allí estará hasta que yo lo visite” —declara el Señor— “si peleáis contra los caldeos, no tendréis éxito”»? Jeremías 32:3, 5.

Dios quería que Israel ganara a las naciones por la rectitud de su gobierno, la rectitud de sus leyes y la integridad moral de sus ciudadanos. Pero Israel siguió a las otras naciones en la guerra, en tener un rey, en la idolatría. Aunque no es el plan original de Dios, todavía ningún rey, ejército o gobierno puede prosperar sin el Espíritu de Dios. El "Espíritu de Jehová" que vino sobre Sansón puede entenderse en este sentido - Dios le dio a Sansón la confianza, el vigor y la vitalidad para tener éxito, aunque no es el carácter de Cristo.

Aun así, veamos el versículo, Jueces 15:14-15 con más atención. El Espíritu del SEÑOR vino sobre él "y las cuerdas que tenía en sus brazos se volvieron como lino que se quema en el fuego, y se le soltaron las ligaduras de las manos". Ese fue el resultado inmediato del Espíritu de Jehová, no la matanza. Dios lo ayudó a escapar, pero le tocó a Sansón decidir qué haría después.

Entonces Sansón dijo:

Con la quijada de un asno, un montón, dos montones;  
Con la quijada de un asno maté a mil hombres.

Y acabando de hablar, arrojó de su mano la quijada, y llamó a aquel lugar Ramat-lehi. Y teniendo gran sed, clamó luego a Jehová, y dijo: Tú has dado esta grande salvación por mano de tu siervo; ¿y moriré yo ahora de sed, y caeré en mano de los incircuncisos? Entonces abrió Dios la cuenca que hay en Lehi; y salió de allí agua, y él bebió, y recobró su espíritu, y se reanimó. Por esto llamó el nombre de aquel lugar, En-hacore, el cual está en Lehi, hasta hoy. Jueces 15:16-19.

Sansón se dio gloria a sí mismo en lugar de a Dios. Un hombre con el espíritu de Cristo no se gloría de sí mismo, sino que siempre da alabanza al Padre y al Hijo - así que cuando Sansón dijo esas palabras después de la matanza, esto muestra que Dios no estaba con él en la matanza. Jesús dijo:

No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre. Juan 5:30.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Juan 16:13-14.

Sansón glorificándose a sí mismo sería una terrible influencia para los judíos, que serían llevados a adorar al hombre en vez de a Dios, y para los filisteos, que no verían que Jehová había dado la victoria. La gente de aquellos tiempos solía convertir a los hombres en dioses, y las acciones de Sansón llevarían a una mayor adoración de los ídolos-héroes entre los israelitas y los gentiles. Recuerda, Dios está trabajando en el paradigma en el que se encuentran.

Miles de israelitas presenciaron la derrota de Sansón contra los filisteos, pero ninguna voz se alzó en señal de triunfo, hasta que el héroe, eufórico por este maravilloso éxito, celebró su propia victoria. Pero se alabó a sí mismo, en lugar de atribuir la gloria a Dios. Tan pronto como dejó de hacerlo, se le recordó su debilidad por una sed muy intensa y dolorosa. Se había agotado por sus prodigiosos esfuerzos, y no tenía a mano ningún medio para suplir su necesidad. **Comenzó a sentir su total dependencia de Dios, y a ser convencido de que no había triunfado por su propio poder, sino en la fuerza del Omnipotente.** {ST October 6, 1881, par. 13}

Dios le dio a Sansón el poder, que Sansón recibió mientras rechazaba el carácter de Dios. Esto es parte de cómo Dios reconoce nuestro libre albedrío. Es lo mismo con Satanás, que tiene mucho poder, que todo viene de Dios, mientras rechaza el carácter de Dios. Pero este poder se da en prueba, con la esperanza de que finalmente el carácter de Dios sea aceptado y por lo tanto el hombre pueda entrar en la vida eterna.

Todas nuestras obras se realizan por el poder de Dios, incluso las que hacen los hombres malvados. El pianista elegante, el gran jugador de fútbol, el corredor de ultramaratón, todos deben su vitalidad y crecimiento al poder de Dios. La cuestión es si reconocemos que el poder viene de Dios, nos arrepentimos de usarlo pecaminosamente (egoístamente), y nos volvemos a Él y vivimos de acuerdo a Su voluntad (en Su carácter); o aceptamos la vida/poder de Dios en el espíritu de Satanás, torturando a Cristo, poder de Dios (1 Corintios 1:24) al usarlo para la maldad y el pecado, lo que eventualmente nos lleva a la muerte eterna.

Sansón utilizó el poder de Dios para fines pecaminosos, pero Dios no lo eliminó. En cambio, Dios le hizo darse cuenta de su debilidad a través de su sed. Dios ayudó a Sansón a reconocer

el error de su proceder al proclamarse grande, cuando todo lo que tenía, y todo lo que tenemos, viene sólo de Dios.

Una vez ha hablado Dios;  
dos veces he oído esto:  
Que de Dios es el poder;  
y tuya es, oh Señor, la misericordia,  
pues tú pagas al hombre conforme a sus obras. Salmos 62:11-12.

Sansón, al igual que muchos de nosotros, actuaba bajo principios de vida opuestos: el deseo del Espíritu de Cristo en nosotros de honrar a Dios y el deseo de nuestra propia mente carnal, alentada por Satanás, de honrarnos a nosotros mismos. Debido a que Sansón no se había endurecido completamente al Espíritu de Dios, todavía tenía la capacidad de llegar al arrepentimiento y a la plenitud de la fe. Esto es lo que debió ocurrir, aunque le costara muchas calamidades llegar a ello, porque Sansón es uno de los héroes de la fe mencionados por Pablo en Hebreos 11.

## Asumiendo que Dios lo haya hecho...

Entonces, ¿mató Dios a mil hombres con una mandíbula? No, Dios utilizó la pecaminosidad del hombre -en este caso su naturaleza guerrera- para enseñarle una lección y acercarlo. Sansón asumió que matar era lo que Dios quería porque así le habían enseñado. Es como Elías, que pensaba que Dios estaba en el terremoto, en el viento, en el fuego. Esto es igual que los discípulos, que asumieron que Dios era el que enviaba el fuego del cielo cuando Elías lo llamaba.

Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?

Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea. Lucas 9:54-56.

Si el Hijo del hombre no ha venido a destruir, sino a salvar, ¿podemos alguna vez atribuirle la destrucción? La Biblia afirma que Satanás es el destructor (1 Cor 10:10; en donde la palabra griega para destructor significa también "serpiente venenosa"). Esto tiene su paralelo en las propias palabras de Jesús:

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Juan 10:10.

Sin embargo, suponemos que Cristo mató a los primogénitos de Egipto, quemó a Nadab y Abiú, tragó a Coré en un pozo (véase el libro *La rebelión de Coré*<sup>6</sup>), mató a los Asirios con la plaga. Generalmente se piensa que todas las calamidades y desastres naturales son causados por Dios y por eso se les llama "Actos de Dios" en la documentación de las aseguradoras. Pero Dios no es así y esta es una lección que todos debemos aprender.

Es el poder restrictivo de Dios lo que impide que el hombre caiga completamente bajo el dominio de Satanás. Los desobedientes e ingratos deberían hallar un poderoso motivo de agradecimiento a Dios en el hecho de que su misericordia y clemencia hayan coartado el poder maléfico del diablo. Pero cuando el hombre traspasa los límites de la paciencia divina, ya no cuenta con aquella protección que le libraba del mal. **Dios no asume nunca para con el pecador la actitud de un verdugo que ejecuta la sentencia contra la transgresión;** sino que abandona a su propia suerte a los que rechazan su misericordia, para que recojan los frutos de lo que sembraron sus propias manos. Todo rayo de luz que se desprecia, toda admonición que se desoye y rechaza, toda pasión malsana que se abriga, toda transgresión de la ley de Dios, son semillas que darán infaliblemente su cosecha. Cuando se le resiste tenazmente, el Espíritu de Dios concluye por apartarse del pecador, y este queda sin fuerza para dominar las malas pasiones de su alma y sin protección alguna contra la malicia y perfidia de Satanás. {CS34.1}

Cuando Juan se sintió confundido porque Jesús no estaba haciendo lo que él esperaba (convertirse en un rey mundano y gobernar las naciones), envió mensajeros a Jesús para preguntarle sobre su misión. Los discípulos de Juan vieron a Jesús curar a los enfermos, dar vista a los ciegos y audición a los sordos, y enseñar a la gente. Ellos volvieron y contaron a Juan lo que habían visto:

Los discípulos llevaron el mensaje, y bastó. Juan recordó la profecía concerniente al Mesías: "Me ungió Jehová; hame enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel; a promulgar el año de la buena voluntad de Jehová." Isaías 61:1, 2. Las palabras de Cristo no sólo le declaraban el Mesías, sino que demostraban de qué manera había de establecerse su reino. A Juan fué revelada la misma verdad que fuera presentada a Elías en el desierto, cuando sintió "un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová: mas Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto: mas Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego: mas Jehová no estaba en el fuego." Reyes 19:11, 12. Y después del fuego,

---

<sup>6</sup> [https://maranathamedia.net/downloads/books/La\\_Rebeli%C3%B3n\\_de\\_Cor%C3%A9.pdf](https://maranathamedia.net/downloads/books/La_Rebeli%C3%B3n_de_Cor%C3%A9.pdf)

Dios habló al profeta mediante una queda vocecita. **Así había de hacer Jesús su obra, no con el fragor de las armas y el derrocamiento de tronos y reinos, sino hablando a los corazones de los hombres por una vida de misericordia y sacrificio.** {DTG 188.2}

¿Y qué hay del escenario en el que se encontraba Sansón? Debido a la cultura de incredulidad en la que se encontraban los israelitas durante la época de los Jueces, Dios no podía obrar actos de "misericordia y autosacrificio" a través de ellos. Dios sólo podía obrar con los acontecimientos tal y como sucedían, de manera que enseñara a todos lo mejor que pudiera, respetando al mismo tiempo su libre albedrío. Los filisteos también entendían sólo la espada, y habían endurecido sus corazones hasta el punto de que Dios no podía protegerlos de Sansón.

Cuando los padres o los gobernantes descuidan su deber de castigar la iniquidad, Dios mismo toma el caso en sus manos. Su poder refrenador se desvía hasta cierta medida de los instrumentos del mal, de modo que se produzca una serie de circunstancias que castigue al pecado con el pecado. {PP54 788.1}

El matar de Sansón fue pecado. Pero en el marco en el que se encontraba, no podía reconocerlo. Pensó que matar a los que consideraba enemigos de Dios no era pecado, sino que era justo. Hay cristianos en el ejército ahora mismo por los cuales Dios está respondiendo oraciones y ayudando, según su conocimiento de la verdad. Pero cuando ellos aprenden lo suficiente, Dios espera que se arrepientan aunque Él haya trabajado a través de su marco anterior para alcanzarlos.

Al mismo tiempo, los que dirigen la guerra (y normalmente no son ellos los mismos que luchan, sólo la supervisan) saben que es absolutamente necesario para el esfuerzo bélico hacer que el enemigo parezca malvado y su propia causa justa; esto es crucial para la capacidad del soldado de matar eficazmente. Por eso se gasta tanto dinero y esfuerzo en propaganda para demonizar al enemigo y justificar a nuestro propio bando. Esto es cierto en todas las guerras de todos los tiempos de la historia. Para quebrar este patrón interminable de nosotros –los amigos a proteger–, y ellos –los enemigos por matar o dejar morir–, Jesús contó la parábola del Buen Samaritano.

¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo. Lucas 10:36-37.

Si tuvieras diabetes porque nunca escuchaste las leyes de la salud, Dios puede sanar milagrosamente; pero aquellos que conocen las leyes de la salud y las ignoran voluntariamente no deberían esperar una curación milagrosa. En cambio, deberían reconocer su pecado y pedir el don del arrepentimiento y el perdón. Lo mismo ocurre con los que han escuchado la enseñanza pura del Evangelio de Jesús.

Será según la luz que hayan tenido que serán juzgados y castigados. {YI June 8, 1893}

Dios nos tiene por responsables de todo lo que podríamos ser si aprovecháramos nuestros talentos. Seremos juzgados de acuerdo con lo que debiéramos haber sido, pero no llegamos a ser; de acuerdo con lo que deberíamos haber hecho, pero no realizamos por no usar nuestras facultades para glorificar a Dios. Aun cuando no perdamos nuestra alma, habrá una pérdida eterna por todo el conocimiento que podríamos haber obtenido pero no logramos. {TMI46.2}

Sansón sigue siendo un héroe de la fe a pesar de que mató a muchos porque se le juzga según la mentalidad cultural que heredó y el estado terriblemente lamentable de Israel en el cual se encontraba. El entorno de Sansón era cruel y duro. El propio Sansón cometió muchos errores. Pero también aprendemos de Sansón que, aunque los errores tienen consecuencias terribles, al final podemos ser redimidos mediante un verdadero arrepentimiento. Pero ¡qué prueba tan terrible tuvo que pasar! Dios no nos exige semejante prueba, y sus mandamientos nos fueron dados para protegernos de tal sufrimiento innecesario.

¡Qué cambio para el que había sido el juez y el campeón de Israel, —ahora débil, ciego, encarcelado, degradado al servicio más humilde! Poco a poco había violado las condiciones de su sagrada vocación. Dios lo había sobrellevado durante mucho tiempo, pero cuando se sometió al poder del pecado hasta traicionar su secreto, en ese momento Dios se alejó de él. No había ninguna virtud en el largo de su cabellera, sino que era una señal de su lealtad a Dios, y cuando el símbolo fue sacrificado en la indulgencia de la pasión lujuriosa, las bendiciones de las cuales era una señal también se perdieron. Si la cabeza de Sansón se hubiera afeitado sin culpa por su parte, su fuerza habría permanecido. Pero su conducta había mostrado desprecio por el favor y la autoridad de Dios, tanto como si él mismo se hubiera cortado las guedejas de la cabeza con desdén. Por lo tanto, Dios le dejó que soportara los resultados de su propia locura. {ST Oct 13, 1881}

Es dejado "que soportara los resultados de su propia locura". La pregunta es, si llegamos a tal punto, ¿cómo lo interpretaremos? ¿Cuál será nuestra relación con Dios? ¿Creeremos que Dios nos ha condenado y desechado? ¿Que nos odia por nuestros errores y por nuestra incomprensión de su voluntad? ¿Dejaremos que nuestra culpa nos abrume y nos desanimaremos por las acusaciones de Satanás? Recuerda que seremos juzgados según nuestro propio juicio, (Mateo 7:2). ¿Creemos en el arrepentimiento y en el perdón?

En sus sufrimientos y humillación, un espectáculo para los filisteos, Sansón tuvo la oportunidad de reflexionar, y **aprendió más de su propia debilidad de lo**

**que alguna vez hubiera conocido antes.** A medida que sus aflicciones lo llevaban al arrepentimiento, su cabello comenzó a crecer gradualmente, indicando el retorno de sus poderes extraordinarios, pero sus enemigos, considerándolo sólo como un prisionero encadenado e indefenso, no sintieron ninguna aprehensión. {ST Oct 13, 1881}

Aunque Sansón se arrepintió, y sus poderes volvieron, también se dio cuenta de que no iba a haber ningún milagro que le devolviera la vista, o que le permitiera vivir una vida de paz. Aceptó que el sufrimiento que padecía ahora se debía a sus propias decisiones, y no desechó su fe. Su fe creció a medida que aumentaba la comprensión de su propia debilidad. Llegó a comprender Romanos 5:20-21

Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro. Romanos 5:20-21.

Así, Dios respondió a la última oración de Sansón, que murió glorificando ante el mundo a Jehová sobre el dios pez Dagón de los filisteos (un dios que no existe, y por lo tanto no es saludable que creamos en él).

La promesa de Dios de que por medio de Sansón comenzaría “a salvar a Israel de manos de los Filisteos” se cumplió; pero ¡cuán sombría y terrible es la historia de esa vida que habría podido alabar a Dios y dar gloria a la nación! Si Sansón hubiera sido fiel a su vocación divina, se le habría honrado y ensalzado, y el propósito de Dios se habría cumplido. Pero él cedió a la tentación y no fué fiel a su cometido, y su misión se cumplió en la derrota, la servidumbre y la muerte. {PP567.2}

## Sansón comparado con José

Los caminos de Dios se cumplieron, pero de una manera terrible. Que esto nos sirva de lección al final de los tiempos. Elena de White contrasta a Sansón con José, quien también cumplió el propósito de Dios, pero de una manera honorable y noble. Cuando José se propuso hacer conforme a la ley de Dios, se levantó para ser honrado en Egipto y bendijo poderosamente a su pueblo.

El futuro de la vida de José estuvo determinado por las decisiones tomadas en esa hora difícil. Miró tranquilamente al cielo y exclamó: "¿Cómo puedo hacer esta gran maldad y pecar contra Dios?". Los fuegos de la pasión no santificada no fueron permitidos encenderse. Los mandatos de Dios, la promesa de Dios,

estaban ante José. Sintió que el ojo que todo lo ve estaba sobre él, extendiéndose a todos sus pensamientos, penetrando en los secretos del corazón, en los motivos que subyacen a cada acción.

Sansón, en su peligro, tuvo la misma fuente de fortaleza que José. Podía elegir el bien o el mal como quisiera. Pero en lugar de aferrarse a la fortaleza de Dios, permitió que las pasiones desenfrenadas de su naturaleza tuvieran plena expresión. Las facultades de razonamiento se pervirtieron, la moral se corrompió. Dios había llamado a Sansón a una posición de gran responsabilidad, honor y utilidad; pero primero debía aprender a gobernar aprendiendo a obedecer las leyes de Dios. José era un agente moral libre. El bien y el mal estaban ante él. Podía elegir el camino de la pureza, la santidad y el honor, o el camino de la inmoralidad y la degradación. Eligió el camino correcto, y Dios lo aprobó. Sansón, bajo tentaciones similares, que él mismo había traído sobre sí, dio rienda suelta a la pasión. El camino que emprendió terminó en la vergüenza, el desastre y la muerte. ¡Qué contraste con la historia de José! {ST October 13, 1881}

Hay muchas cosas en las escrituras que son difíciles de entender, y que nuestra naturaleza pecaminosa leerá y malinterpretará para gratificarnos en nuestras lujurias y preconceptos. Todos conocemos ejemplos de personas que hacen esto. Por ejemplo, veo gente que comete adulterio y se dice a sí misma que David fue perdonado, así que yo también lo seré, y de hecho, ¡el hombre más sabio del mundo incluso nació de Betsabé! Pero nos olvidamos de todo el terrible dolor y sufrimiento que pasó David como consecuencia de ese pecado, y del contexto en el que vivió. Por lo tanto, no debemos juzgarlo a él ni a los demás, sabiendo que todos somos capaces de cometer pecados similares. Debemos ser rápidos para empatizar y perdonar, para que al perdonar a otros y juzgarlos dignos de la vida eterna podamos llegar a perdonarnos a nosotros mismos y juzgarnos dignos de la vida eterna. Al mismo tiempo, recordemos que el pecado destruye nuestra capacidad de hacer esto; nos engaña y nos hace elevar el yo en lugar de Dios.

Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios. I Juan 3:7-10.

En todo esto no debemos olvidar nunca la pecaminosidad del pecado, lo destructivo que es y cómo distorsiona y destruye todo lo que le rodea. Deberíamos aferrarnos a nuestro Dios y estar siempre agradecidos por el don de su Hijo para que viva en nosotros su vida. Debemos huir del pecado o esforzarnos por vencerlo, por responsabilidad con nosotros

mismos y con los que nos rodean. Debemos saber con más claridad qué es pecado para Dios. Por último, si caemos en el pecado, y miramos hacia atrás en nuestras vidas como Sansón, recordemos que la misericordia de Dios es eterna y pidamos a Dios un arrepentimiento piadoso como el que tuvo Sansón, no el dolor del mundo, el cual es tan común.

Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. 2 Corintios 7:10.

No debemos olvidar nunca lo que el pecado ha hecho a Cristo, nuestro Salvador, y recordar siempre que es sólo a través de su vida que nos ha dado que cualquiera de nosotros puede vencer.

La historia de Sansón contiene una lección para aquellos cuyo carácter aún no se ha formado, que todavía no han entrado en el escenario de la vida activa. Los jóvenes que entran en nuestras escuelas y colegios encontrarán allí toda clase de mentes. Si desean el juego y la insensatez, si buscan rehuir el bien y unirse al mal, tienen la oportunidad. El pecado y la justicia están ante ellos, y deben elegir por sí mismos. Pero que recuerden que "todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". El que siembra para la carne, de la carne cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna". {ST October 13, 1881, par. 20}

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Romanos 6:23.

Antes de terminar este estudio, quiero que veamos cómo los judíos malinterpretaron la voluntad de Dios en la época de Jesús. Los judíos pensaban que Dios les daría un Mesías que los guiaría en la guerra para derrocar a los romanos, y cuando Él dijo "amad a vuestros enemigos" y "no resistáis al que es malo", tuvieron una terrible dificultad para entenderlo.

Este es especialmente el caso cuando nos oprimen y persiguen y los hombres malvados se apoderan de nuestros gobiernos. ¿No debemos luchar contra ellos? ¿Permite Dios que esto ocurra? Veamos con atención el siguiente pasaje de Elena de White que nos dará una clara visión de la relación entre Jesús y nuestros sufrimientos.

## Ellen White explica "No resistáis al que es malo"

*"No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra".*

Constantemente surgían ocasiones de provocación para los judíos en su trato con la soldadesca romana. Había tropas acantonadas en diferentes sitios de Judea y Galilea, y su presencia recordaba al pueblo su propia decadencia nacional. Con amargura íntima oían el toque del clarín y veían cómo las tropas se alineaban alrededor del estandarte de Roma para rendir homenaje a este símbolo de su poder. Las fricciones entre el pueblo y los soldados eran frecuentes, lo que acrecentaba el odio popular. A menudo, cuando algún jefe romano con su escolta de soldados iba de un lugar a otro, se apoderaba de los labriegos judíos que trabajaban en el campo y los obligaba a transportar su carga trepando la ladera de la montaña o a prestar cualquier otro servicio que pudiera necesitar. Esto estaba de acuerdo con las leyes y costumbres romanas, y la resistencia a esas exigencias sólo traía vituperios y crueldad. **Cada día aumentaba en el corazón del pueblo el anhelo de libertarse del yugo romano. Especialmente entre los osados y bruscos galileos, cundía el espíritu de rebelión. Por ser Capernaum una ciudad fronteriza, era la base de una guarnición romana, y aun mientras Jesús enseñaba, una compañía de soldados romanos que se hallaba a la vista recordó a sus oyentes cuán amarga era la humillación de Israel. El pueblo miraba ansiosamente a Cristo, esperando que él fuese quien humillaría el orgullo de Roma.**

Miró Jesús con tristeza los rostros vueltos hacia él. **Notó el espíritu de venganza que había dejado su impresión maligna sobre ellos, y reconoció con cuánta amargura el pueblo ansiaba poder para aplastar a sus opresores.** Tristemente, les aconsejó: “No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en tu mejilla derecha, vuélvele también la otra”.

Estas palabras eran una repetición de la enseñanza del Antiguo Testamento. Es verdad que la regla “ojo por ojo, diente por diente”, se hallaba entre las leyes dictadas por Moisés; pero era un estatuto civil. Nadie estaba justificado para vengarse, porque el Señor había dicho: “No digas: Yo me vengaré”. “No digas: Como me hizo, así le haré”. “Cuando cayere tu enemigo, no te regocijes”. “Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan, y si tuviere sed, dale de beber agua”. Levítico 24:20; Proverbios 20:22; 24:29, 17; 25:21.

Toda la vida terrenal de Jesús fue una manifestación de este principio. Para traer el pan de vida a sus enemigos, nuestro Salvador dejó su hogar en los cielos. Aunque desde la cuna hasta el sepulcro lo abrumaron las calumnias y la persecución, Jesús no les hizo frente sino expresando su amor perdonador. Por medio del profeta Isaías, dice: “Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos”. “Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al

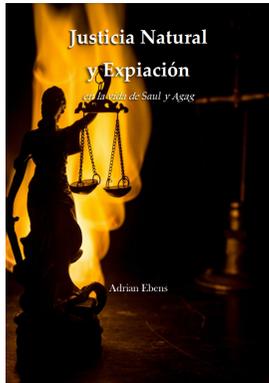
matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca”. Isaías 50:6; 53:7. Desde la cruz del Calvario, resuenan a través de los siglos su oración en favor de sus asesinos y el mensaje de esperanza al ladrón moribundo.

**Cristo vivía rodeado de la presencia del Padre, y nada le aconteció que no fuese permitido por el Amor infinito para bien del mundo. Esto era su fuente de consuelo, y lo es también para nosotros. El que está lleno del Espíritu de Cristo mora en Cristo. El golpe que se le dirige a él, cae sobre el Salvador, que lo rodea con su presencia. Todo cuanto le suceda viene de Cristo. No tiene que resistir el mal, porque Cristo es su defensor. Nada puede tocarlo sin el permiso de nuestro Señor; y “todas las cosas” cuya ocurrencia es permitida “a los que aman a Dios..., les ayudan a bien”. DMJ 61.3-62.4**

Esta es una palabra dura. Para los que somos cristianos, Dios quiere que tengamos una fe total en Él. Si alguien viene a robarnos, o nos golpea por la espalda porque nos ve como un enemigo, o nos arrebatara el bolso y se va, todo esto debe ser visto como si "viniera de Cristo". Cristo ha permitido que venga sobre nosotros, y no debemos devolver el golpe con cuchillos o con spray de pimienta o con nuestro entrenamiento en artes marciales. Sé que esto es difícil, pero esta es la dificultad de seguir los pasos de Cristo. Temer estas cosas y defendernos es resistir el mal con un espíritu de falta de fe.

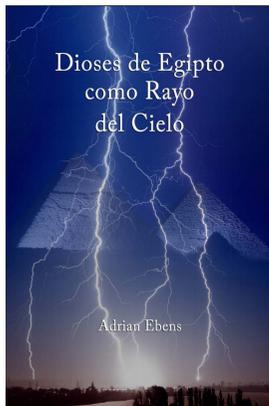
¿Qué debemos hacer cuando nos sucede el mal? Como Cristo, oramos por nuestros enemigos, por los ladrones que nos roban y por los que quieren matarnos. Les decimos que Dios ve lo que hacen y que, si no se apartan de esa vida, cosecharán lo que sembraron, (Gálatas 6:7). No debemos tener amargura e ira para la defensa propia y la represalia, sino que, como Cristo, sólo mostramos "la expresión del amor perdonador". Que Dios nos ayude, pues no podemos hacerlo sin Cristo en nosotros.

## Justicia Natural y Expiación



¿Por qué ordenó Dios a Saúl que matara a toda la nación de los amalecitas, incluidos todos los bebés? ¿Cómo se concilia esto con el mandato de Jesús de amar a tus enemigos? Los pensamientos de Dios no son nuestros pensamientos y la justicia de Dios no es nuestra justicia, incluso cuando creemos que lo es. ¿Cómo llega Dios a las personas encerradas en una idea equivocada de justicia y expiación? Este librito es un complemento perfecto para el libro que tienes en tus manos.

## Dioses de Egipto como rayo del cielo



La Biblia contiene varios casos en los que se condena a la gente a morir apedreada por sus transgresiones. ¿De dónde procede esta práctica? ¿Introdujo Dios esta idea a Moisés o provino de alguna otra fuente? ¿Es posible que los juicios que cayeron sobre Israel estuvieran relacionados con sus ideas de juicio y no con las de Dios mismo? ¿El pecado del becerro de oro cambió algo en la relación entre Dios e Israel? ¿Es importante saberlo? “El que tenga oídos para oír, que oiga”.

## La Serpiente Revelada



¿Cómo conciliamos la matanza masiva de naciones con la espada por parte de Israel, con las palabras de Cristo: *“...Porque todos los que toman la espada perecerán a espada”*?

No sólo los hombres, también las mujeres y los niños:

Deut. 2:34 *En aquel tiempo tomamos todas sus ciudades, y destruimos por completo a los hombres, a las mujeres y a los niños de todas las ciudades, y no dejamos ninguno...*

# Alcanzando a Sansón

## Principios al enseñar a mentes oscurecidas

Si Dios es todopoderoso, ¿por qué no tomó Canaán para los israelitas sin que tuvieran que ir a la guerra?

Si Canaán era la tierra prometida, ¿por qué fue tan oscura la historia de ese pueblo una vez que la tomó?

¿Cómo sigue Dios alcanzando a las personas que no confían en Él y no escuchan sus consejos? ¿Simplemente los desecha?

Hay grandes lecciones para nosotros al estudiar cómo Dios trató con nuestros antepasados influenciados por los egipcios. Este libro es especialmente para aquellos que deben tratar con amigos cercanos y familiares que deciden tomar un camino que consideramos autodestructivo. ¿Cómo podemos llegar a ellos? ¿Qué haría nuestro Padre en el Cielo?